

## De la historieta al cómic para adultos : la transición artística de Carlos Giménez

Roselyne Mogin-Martin  
Universidad de Angers

En el presente artículo, estudiaremos la “transición democrática española”<sup>1</sup> a partir de una forma de arte menor, la historieta. En el contexto español que nos ocupa, esto significa primero plantearse problemas de vocabulario, a falta de un término de campo semántico tan amplio como el francés “bande dessinée”. Bajo el franquismo, e incluso antes, se habla de “historieta”, o de “tebeo”, siendo este segundo término la adaptación fonética del título de una revista de éxito, TBO, que se publica, con alguna que otra interrupción, entre 1917 y 1972. Tanto TBO como sus numerosas competidoras venían destinadas esencialmente a los niños, de aquí el carácter marcadamente infantil de este género en la España de entonces.

Si se estudia el fenómeno en profundidad,<sup>2</sup> dichos tebeos, aunque pasan por el filtro de una censura exigente, consiguen encerrar buenas dosis de humor crítico hacia las condiciones de vida bajo la dictadura. Pero tampoco falta lo dibujado en serie, cuando no plagiado descaradamente de modelos extranjeros, y la historieta no se considera todavía un arte, sino solamente un entretenimiento, para niños o gente de bajo nivel educativo.

Paralelamente existe, para el lector adulto, la “revista de humor gráfico” cuyo representante emblemático es el semanario *La Codorniz*, que se autodefine como “la revista más audaz para el lector más inteligente”. Esta intenta cumplir con su misión crítica, dentro de lo que cabe, sorteando las prohibiciones, secuestros de ediciones,

---

<sup>1</sup> Es decir el período comprendido entre la muerte de Franco, el 20/11/1975 y la ratificación por referéndum de una constitución democrática, el 6/12/1978.

<sup>2</sup> Cf. por ejemplo :

Antonio Altarriba, *La España del Tebeo*, Madrid, ed. Espasa Calpe 2001.

Antoni Guiral, *Cuando los cómics se llamaban Tebeos*, Barcelona, ed. El Jueves 2004.

suspensiones y cierres, y los correspondientes problemas económicos. Sobre este modelo salen, en los últimos años del franquismo y primeros de la transición, muchas revistas nuevas : *Hermano lobo*, *Por favor*, *Muchas gracias*, *El papus*, *Mata ratos*, etc... que van incorporando historietas de una o dos páginas de extensión, claramente destinadas a un público adulto. Y como lo de tebeos para adultos habría sido un oxímoron insoportable, se va imponiendo la palabra inglesa, cómic.

Por ser Carlos Giménez un autor emblemático de esta evolución, nos centraremos en algunas obras suyas de la época. El es un niño de la postguerra española,<sup>3</sup> que nace en Madrid en 1941. La muerte de su padre y la enfermedad de su madre hacen que pase muchos años en los hogares del "auxilio social", una experiencia dura que comparte con los muchos huérfanos de la época. Al salir, vive con su familia y trabaja de aprendiz en un barrio de Madrid. Así como muchos de sus compañeros de infortunio, es un lector impenitente de tebeos, lo que despierta en él una vocación, ser dibujante. Desempeña primero este oficio en Barcelona, en una de esas agencias donde se trabaja con un criterio meramente productivo, explotando a los jóvenes talentos.

Pero los tiempos cambian, y Giménez, solo o con otros,<sup>4</sup> explora otros caminos : historietas para niños, sí, pero que encierran inquietudes, tanto artísticas como morales, siendo un ejemplo la serie de ciencia ficción *Dani Futuro*, publicada a partir de 1969, con guiones de Víctor Mora. Este tándem no deja de ser significativo de las nuevas tendencias, ya que es la alianza de un guionista veterano, autor de series de éxito en los 50 y 60, como *El capitán Trueno*, y de un dibujante todavía novel. Partiendo de la base tradicional del cómic de aventuras, la serie innova con la introducción de ciencia ficción<sup>5</sup> y de temas poco corrientes en aquel entonces, como la preservación del planeta, sin hablar de sus audacias gráficas.<sup>6</sup> Es así como la transición política que va a vivir España va a acompañarse, en una persona como Giménez, de una transición artística.

---

<sup>3</sup> Cf. la web : [www.carlosjimenez.com](http://www.carlosjimenez.com)

<sup>4</sup> Trabaja muchas veces con guionistas, o en talleres colectivos como el grupo Premia 3, con Luis García y Adolfo Usero.

<sup>5</sup> Este género no tenía tradición en España, ni en la literatura, ni en el cine.

<sup>6</sup> Cf. web *Op. Cit.*

Sus obras características del período se organizan alrededor de dos ejes temáticos principales, el recuerdo y la denuncia, con a veces un trasfondo de imaginación, y/o proyección hacia el futuro, huellas del antiguo dibujante de aventuras del oeste o de ciencia ficción que sigue siendo Giménez. Pero resulta difícil clasificar cada álbum según dichos temas. Primero porque muchas veces se mezclan, y segundo porque los álbumes de los que disponemos ahora son recopilaciones de historietas salidas en revistas, por lo que la cronología de los álbumes no siempre guarda una relación precisa con la de las historietas que contiene. Además, la fecha de primera publicación de cada una no se precisa siempre,<sup>7</sup> tal vez porque el dibujante de cómics de aquel entonces no se da cuenta de que es un artista, con derechos morales y económicos. Hacer que se los reconozcan será también uno de los combates de la democracia.<sup>8</sup>

La dimensión del recuerdo, sin embargo, se concentra principalmente en las historias en gran parte autobiográficas que salen recopiladas en *Barrio* y el primer álbum de *Paracuellos*. Poco nos extenderemos sobre el tema autobiográfico en el presente artículo, ya que lo hemos tratado en otros,<sup>9</sup> y que muchos críticos se han interesado por ello.<sup>10</sup> El recuerdo, por lo menos en estos dos álbumes, no es nada nostálgico. La existencia en los hogares del auxilio social, descrita en *Paracuellos* era un auténtico infierno, los niños pasaban hambre y sed, frío y calor, y sufrían toda clase de castigos y humillaciones. Sólo mucho después —concretamente a partir de *Paracuellos 3*, que sale en 1999— Giménez llegará a recordar que en medio del infierno también había alguna que otra persona buena, y algún que otro momento no tan desagradable, que le permitieron aguantar. Pero, a finales de los 70, es imposible recordar sino horrores, lo que significa inevitablemente denunciarlos, una denuncia que es la del anterior régimen, que los permitió y hasta los convirtió en sistema.

---

<sup>7</sup> Sólo los prólogos dan alguna que otra indicación.

<sup>8</sup> La web oficial de Giménez insiste ahora sobre estos problemas. Pero será preciso esperar los años 80 para que él ponga fecha y copyright a cada historia.

<sup>9</sup> Cf. *Carlos Giménez : autobiographie d'une enfance en bandes dessinées* in *Hommage à Manfred Eggert*, coord. Christophe Dumas, de próxima publicación en la Universidad de Angers.

<sup>10</sup> Cf. Danièle Corrado, *Carlos Giménez y el pacto autobiográfico*, in *Historietas, cómics y tebeos españoles*, coord. Viviane Alary, Toulouse, PUM 2002.

Cf. también Altarriba, *op.cit.*

*Paracuellos* corresponde así a una necesidad de hablar, que es entonces la de toda la sociedad española. En efecto, con Franco, el miedo y la censura cerraban las bocas, y a los que habían sufrido, no les quedaba más remedio que reprimir su sufrimiento; sólo a la muerte del dictador se puede producir el necesario desahogo.

*Barrio* es menos brutal, y aunque la vida en el madrileño barrio de Lavapiés en los años 50 no es ningún paraíso, es una auténtica Jauja al lado de los hogares del auxilio social: lo vemos en el 2º episodio en el que el joven Carlitos, de vuelta a casa descubre los huevos fritos y el chorizo, que le parecen un manjar exquisito y casi exótico. Pero, sobre todo, la dureza de la vida se ve compensada por el cariño de la madre y de los hermanos, y la ayuda mutua entre la gente del barrio.<sup>11</sup> Sin embargo, la represión no ha dejado de existir: sólo es menos visible, con tal de no traspasar ciertas fronteras con las que uno topa muy pronto: mejor no decirle sus cuatro verdades a un ex-combatiente de la división azul,<sup>12</sup> o no tener inquietudes intelectuales o políticas, como Bernardo.<sup>13</sup> Después de la detención de éste, y de las brutalidades policiales a las que es sometido, Carlitos tiene la impresión de que está otra vez en *Paracuellos*, de que España entera no es más que un inmenso *Paracuellos*, bajo la mirada del Caudillo.

Para la gente de la generación de Giménez, y con una historia semejante, no se puede recordar sin denunciar, y la denuncia desemboca en una conciencia y un compromiso políticos de izquierda.<sup>14</sup> Por lo tanto, resulta difícil satisfacerse con el "pacto del olvido" sobre el que se ha asentado tácitamente la transición democrática en España y por ello no entra en este pacto la trilogía *España una, España grande, España libre*. En ella Giménez no se ocupa del franquismo sino de la actualidad, con referencias a sucesos muy precisos, y el lector queda sorprendido por su carácter negro, despiadado y muchas veces pesimista. La dureza de *Barrio* y *Paracuellos* tiene su lógica, ya que la época de la que hablan era una

---

<sup>11</sup> Cf. por ejemplo el episodio de la construcción de la chabola, en *Barrio*, IX.

<sup>12</sup> Cf. *Barrio*, VIII.

<sup>13</sup> Cf. *Barrio*, XX.

<sup>14</sup> Dice al respecto Antonio Martín, prologuista, en 1999, de la reedición en Glénat: "Y hay que señalar que éste es un libro político comprometido con unas ideas progresistas, si bien es inútil buscarle sigla o afiliación definitiva y oficial, por más que muchas de sus historietas puedan ponerse, unas bajo advocación ácrata, y otras bajo la comunista."

dictadura que iba para largo. Pero asombra el pesimismo aplicado a la transición, siendo ésta un período de inmensas esperanzas, a pesar de sus incertidumbres y angustias: bien que mal, el franquismo está siendo desmantelado, y la implantación de un régimen democrático al estilo europeo deja de ser un sueño dorado para convertirse en una realidad cada vez más tangible. Entonces, la sociedad es reivindicativa, impaciente tal vez, pero globalmente optimista, de aquí el desfase con esta obra de Giménez. Tal vez por ello *España Una, España Grande y España libre* no hayan conocido el éxito de *Barrio*, y sobre todo de *Paracuellos*. Será que éstos corresponden con los tópicos al uso –y que son también reales- sobre la España negra y el horror de una dictadura, tanto más fácil de denunciar ahora cuanto que pertenece al pasado. Mientras que la denuncia feroz de los hombres que pretenden acabar con la dictadura es más difícil de aceptar, porque se puede suponer que la gente necesita ilusiones para poder seguir viviendo y no le gusta que se las quiten.

*España Una, España grande, España libre* es de alguna forma la crónica –publicada primero en episodios sueltos en revistas<sup>15</sup>– de una democracia que está gestándose, con todo lo que supone de confusión y de paradojas. Pero Giménez, en compañía de su cómplice y guionista Ivá,<sup>16</sup> subraya semana a semana los defectos del proceso, demasiado lento e imperfecto a su parecer, porque los que antes tenían la sartén por el mango no la sueltan tan fácilmente. Esta idea la expresa claramente el título dado a la recopilación: “España una, España grande, España libre”, como lo sabe todo el mundo entonces, es un lema franquista; las tres portadas, construídas según el principio del “se continúa”, refuerzan los títulos: en la primera, un militar de caricatura, enorme y armado hasta los dientes, va a batirse en duelo con un hombre común y corriente, ridículamente pequeño, y armado de una zanahoria; en la segunda el militar da la vuelta y dispara, y en la tercera cae el hombre, volados los sesos por una ráfaga de ametralladora.

---

<sup>15</sup> Daremos también ejemplos sacados de *Retales* que se compone de historietas publicadas en revistas semejantes durante las mismas fechas.

<sup>16</sup> Este, durante las mismas fechas, dibuja también en la revista *El Pápus*. En 1977, pasará a la revista *El Jueves*, donde dibujará dos series de éxito: *Makinavaja*, e *Historias de la puta mili*.

La idea central de las denuncias de Giménez y de Ivá es que, a pesar de que han cambiado las apariencias, los fascistas siguen en España, presentes e influyentes, y, por supuesto, gozan de una total impunidad. En *¿No identificados?*<sup>17</sup> por ejemplo, un grupo armado irrumpe en una reunión pacífica, destruyéndolo todo y prendiendo fuego a la casa. Los agredidos consiguen detener a uno de los delincuentes y lo entregan a la policía. Pero al día siguiente, éste se pasea tranquilamente por la calle, leyendo el periódico que, según la versión oficial, achaca la agresión a “grupos incontrolados, de individuos sin identificar”. Asimismo, al honorable Don Matías, que se dedica a disparar a jóvenes que pegan carteles en el muro de enfrente, la policía sólo le hace una visita de rutina, casi de cortesía. Al lado de la suya, la palabra de los jóvenes “rojos” que lo han visto disparar no vale nada.<sup>18</sup> En efecto, la misma policía sigue siendo fascista, o conformista, o incompetente, tres taras que, según Giménez, conducen al mismo resultado. A los policías se les recluta, como siempre, entre campesinos muertos de hambre, sin conciencia política; son gente que por un poco de dinero es capaz de pegar duro sin hacerse preguntas molestas.<sup>19</sup> Tampoco son capaces —o no quieren— aplicar mínimamente métodos rigurosos de investigación.<sup>20</sup> Una policía competente e incorruptible es una condición indispensable para que haya una verdadera democracia, pero en España es todavía un sueño imposible, como nos lo muestra la historieta de título calderoniano: *Que los sueños sueños son...*<sup>21</sup> Unos policías registran a conciencia la casa de un personaje importante y fascista, y encuentran un auténtico arsenal. El hombre procura escapar, y... lo despierta un disparo. Este sin embargo era real: en la calle, la policía ha pillado a unos chiquillos que robaban un coche. Uno de ellos ha intentado huir, y lo han matado de un disparo a la cabeza... Queda claro entonces para Giménez que son ellos, policías y fascistas, los que son los autores de los atentados que tanto afectan a la

---

<sup>17</sup> *España Una*, pág. 40.

<sup>18</sup> Cf. *España Libre* pág. 20: *Reliquias del pasado*.

<sup>19</sup> Cf. *G-men, España grande* pág. 14.

<sup>20</sup> Cf. *España Una*, pág. 16, *Piromanía*. En medio de un bosque incendiado, la policía encuentra un carnet del Partido comunista totalmente intacto, y para ella es la prueba de que es un comunista el autor del crimen.

<sup>21</sup> *España Una*, pág. 38.

población española y crean un tremendo clima de criminalidad e inseguridad.

También es constante en estos álbumes la reivindicación de las manifestaciones de aquel entonces: Amnistía. Recordemos que, a pesar de las protestas, harán falta casi dos años para que, con los diversos indultos y amnistías concedidos por el rey Juan Carlos salgan a la calle todos los presos de la dictadura, e incluso a veces, beneficiarán antes a adversarios de la democracia, como lo muestra la historieta casi surrealista, *Esta noche la libertad*,<sup>22</sup> donde los recién excarcelados gritan ante la prensa “ Viva cristo rey ” y hacen el saludo fascista. Otra historia significativa es la que se titula *Prohibido*.<sup>23</sup> Un personaje —autorretrato en forma de caricatura del mismo Giménez— quiere realizar unos actos normales y sencillos: comprar revistas, libros, publicar su trabajo, y siempre se topa con prohibiciones. Y cuando exhibe en una manifestación el viejo eslogán de mayo del 68, “ prohibido prohibir ”, le dan porrazos...

En la España de la transición hay escasas libertades, pero hay también tremendas desigualdades. Desigualdades de hecho ante la ley, como lo muestra una *Declaración Universal de Derechos humanos*<sup>24</sup> donde unos artículos auténticos de la declaración de 1948 se ilustran de forma paródica. “ Todos los seres humanos nacen libres e iguales ” pero el dibujo de una niña rica, con buena ropa y juguetes, figura al lado de un niño esquelético, que hurga en la basura ; “ la voluntad del pueblo es la base de la autoridad del poder público ”, pero la ilustración es una manifestación reprimida etc... siendo construída toda la historieta sobre la oposición entre el texto de los artículos, y las tristes realidades. Y como lo muestra otra historieta *Fuga (de capital) y toccata (de huevos)*,<sup>25</sup> la ley no se aplica con el mismo rigor para todos. No le pasa nada al capitalista que, gracias a buenas relaciones logra evadir enormes cantidades a Suiza, pero la pobre maestra que cruza la frontera con 16.000 pesetas<sup>26</sup> es detenida. Claro, es la mujer de un militante político que no puede volver a España.

---

<sup>22</sup> *España Grande* pág. 28.

<sup>23</sup> *Retales*, pág. 31.

<sup>24</sup> *España Una*, pág. 32.

<sup>25</sup> *España Una*, pág. 42.

<sup>26</sup> Esto representa aproximadamente un mes de su sueldo.

Otro punto de las denuncias de Carlos Giménez y de Ivá son las tremendas desigualdades sociales. Si el “ milagro económico ” del tardofranquismo y la igualdad de oportunidades han sido alguna vez una realidad, no han sobrevivido a la crisis que asola España a raíz del choque petrolero de finales de 1973. Las diferencias sociales más bien se acentúan, como se muestra irónicamente en *Los extraterrestres*<sup>27</sup>: los ricos tienen modos de vida y preocupaciones tan radicalmente distintos de los de los pobres que parecen seres de otra raza, o peor, extraterrestres sin corazón que pueden ser peligrosos para la especie humana. Pero en otras historias el humor deja el lugar al drama, como en *Imágenes para antes de una guerra*.<sup>28</sup> A anuncios para productos lujosos y caros, se contraponen dibujos de Mari Pili Benítez, una niña de cinco años que se está muriendo de hambre en una pensión miserable : es hija de un obrero en paro, que no cobra subsidio, y de una madre embarazada de un quinto hijo. Y, como era de esperar bajo el lápiz de Giménez : “ sus padres, hermanos y familiares no piden una oración por su alma... ¡piden justicia ! ”. Asimismo, cuando la sociedad no le da la menor oportunidad a una persona, ésta no tiene más salida que la delincuencia o el suicidio.

Todo ello se explica también por la perversión —inherente al capitalismo, dice Giménez— de los mecanismos económicos. Según una historieta adaptada de un relato de Edwards Bellamy,<sup>29</sup> el mercado es una aberración económica que permite a los listos explotar a los ignorantes. Asimismo, en *La ruta del tomate*,<sup>30</sup> se demuestra, en clave de humor paródico de novela de aventuras, cómo unos circuitos económicos complicados hacen que el campesino cobre una miseria por su producto, el cual, paradójicamente, se vende una fortuna al consumidor. Pero la paradoja sólo es aparente, ya que en medio se llenan los bolsillos muchos “ listos ”, con la complicidad de las fuerzas del orden y de la iglesia. Dichas historietas no son tan negras, porque el problema tiene una solución : que los oprimidos no se resignen, y construyan otros circuitos, más justos. No será fácil, como lo

---

<sup>27</sup> *Retales*, pág. 26.

<sup>28</sup> *España Una*, pág. 44.

<sup>29</sup> *España Grande*, pág. 40.

<sup>30</sup> *España Una*, pág. 22.

demuestra un juego de la oca paródico, el *Juego del cabrito*,<sup>31</sup> pero vale la pena intentarlo.

Pero a quienes más se denuncia, porque son la causa de todos los males anteriores, es a los políticos, a la vez corruptos, demagogos y chaqueteros. La que es simbólicamente la primera historia de *España Una*, *La citación*, muestra cómo están pasando las cosas : unos policías llegan a casa de Don Manuel de la Mata-Callando, ordenándole que les siga inmediatamente, y éste teme que lo lleven a la cárcel... Pero, el final es feliz, porque ¡lo nombran ministro ! La crítica es más dura y despiadada en dos historias de *España Libre*.<sup>32</sup> *La naranja mecánica* es una parodia de la conocida película de Stanley Kubrick, en la que el personaje principal se llama Adolfus, y comete actos violentísimos en compañía de dos cómplices, Manolo " el berraco " y Carlitos " el espirituoso del 12. " <sup>33</sup> Hasta que Adolfus empieza a reflexionar y ve visiones, por lo que cambia de personalidad, y se hace amigo de todos. Pero sólo es un simulacro, una forma refinada de reprimir más y mejor cogiendo por sorpresa a la gente. La segunda, *Viento en las velas*, se presenta como una historia de piratas, en la que a la muerte del viejo Batán, un nuevo capitán progresista, Adolfo, se impone a los galeotes amotinadas, y propone conducir el barco a buen puerto. Lo único que no les revela es que el barco está varado y no puede ir a ninguna parte.

Entonces, y ésta sería la moraleja de estas historietas, los que mandan son los mismos perros con distintos collares, y lo que quiere Giménez es abrirles los ojos a los españoles. Olvidar es peligroso, porque si algo se ha ganado, ha sido con la sangre y la vida de muchos. " Los hombres que hacen posible la democracia ", como lo muestra una viñeta voluntariamente tremendista,<sup>34</sup> son los que han sufrido la cárcel, las torturas y la muerte en su lucha por la libertad. Ahora, todo parece fácil, sólo hace falta votar, pero, mientras lo hace en las elecciones del 77, un viejo militante recuerda su vida : la derrota, el exilio, la clandestinidad, la cárcel, los compañeros ejecutados, y por fin

---

<sup>31</sup> *Retales* pág. 28.

<sup>32</sup> Respectivamente pág. 6 y 10.

<sup>33</sup> Es muy clara la alusión a Adolfo Suárez, primer presidente de gobierno después de la muerte de Franco, pero ex-jerarca franquista, Manuel Fraga, ex-ministro de Franco reconvertido en líder " democrático " de las derechas, y Carlos Arias Navarro, último presidente de gobierno de la dictadura, quien, el 12 de febrero de 1974, había pronunciado discursos " aperturistas ".

<sup>34</sup> *España Libre, Recuerda*, pág. 12.

la amnistía. Y como lo confía a un amigo que le pide impresiones sobre el voto : " Me ha sabido a poco. " <sup>35</sup>

No todo es negrura y pesimismo, y tal vez lleguen, como en *El futuro es vuestro*<sup>36</sup> tiempos en los que todos vivan felices y ni los niños ni los adultos recuerden quién era Franco.... Sólo lo recuerda el abuelo, pero como tiene doscientos y pico de años, el futuro en cuestión es todavía muy lejano. Y, para que llegue algún día, será preciso luchar mucho, como se demuestra en otras muchas historietas.

La finalidad de estos álbumes es transmitir un mensaje, el de la lucha, y para ello explota Giménez los recursos gráficos y estilísticos de su arte. Fuera de las portadas, el dibujo viene siempre en blanco y negro, y esta característica, que era tal vez una imposición de las revistas de aquel entonces, se convierte en un recurso dramático. También, Carlos Giménez maneja muchas veces los contrastes violentos ; contrastes entre dos dibujos, como en *Canciones para antes de una guerra*, el de los anuncios y el de Mari Pili, la niña que se muere de hambre, o contrastes entre el texto y el dibujo que lo ilustra. Tal es el caso del la *Declaración Universal*, ya citada, a la que se añaden un *Diccionario básico elemental*<sup>37</sup> y un *Diccionario español ilustrado*.<sup>38</sup> Ambos muestran cómo palabras nobles y portadoras de esperanza pueden ser manipuladas y distorsionadas, en uso y disfrute exclusivo de algunos, y lo mismo pasa en *Los diez mandamientos*,<sup>39</sup> aplicándose éstos muy distintamente a ricos y pobres. Igualmente, Giménez ilustra frases de una entrevista de un líder de la extrema derecha<sup>40</sup>, publicada por la prensa, mostrando gracias al dibujo lo que encierra un discurso casi políticamente correcto.

Se trata aquí de vulgarizar el pensamiento, hacer que se entienda el mensaje, y parece que Carlos Giménez, al acordarse de su antiguo público, los lectores de Tebeos, subvierte unas aventuras, como las de antes, convirtiéndolas en fábulas. Ya hemos visto a los piratas de *Viento en las velas*, la historia de ciencia ficción de *El futuro es vuestro*, muy semejante en su grafismo a *Dani Futuro*, pero también

---

<sup>35</sup> *España Libre, Pluscuamperfecto de indicativo*, pág. 14.

<sup>36</sup> *España Grande*, pág. 46.

<sup>37</sup> *España Una*, pág. 24.

<sup>38</sup> *Retales*, pág. 18.

<sup>39</sup> *Retales*, pág. 32.

<sup>40</sup> Cf. *España Grande*, pág. 26, *Por la boca muere el pez*.

hay las aventuras exóticas de *Caza mayor*,<sup>41</sup> en las que un marajá indú caza tigres, pero tigres amaestrados, o las aventuras medievales con un " príncipe valiente " <sup>42</sup> que protege al pueblo matando un dragón. Pero este mismo príncipe ya está criando al próximo dragón que va a matar, de nombre Manolo. Y, al final de *Retales*, llega una historia paródica : *La justicia con mayúscula*. Esta, especie de " superwoman ", castiga a un magistrado incompetente y corrupto, llevándolo a la cárcel para que pruebe su propia medicina, pero " ¿bonito, verdad ? Qué pena que la justicia con mayúscula (igual que Peter Pan) no exista " .

Entonces, el antiguo dibujante de tebeos que era Giménez evoluciona, sin renegar de su pasado. De las historietas que tanto le apasionaron en su juventud, guarda unos esquemas, que parodia para ponerlos al servicio de su causa, muy diferente de la moral heroica, conservadora y gazmoña de los tiempos del franquismo. Así, la historieta se convierte en cómic, más violento y brutal, pero eficaz, con un nuevo mensaje de denuncia y de resistencia, frente al engaño de los políticos y de las instituciones : siempre hay que estar alerta, y no hay que dejarse embaucar. Tal vez se viva mejor ahora que con Franco, pero siguen influyendo en la sombra los que lo sostenían, y lo poco que se ha conseguido ha sido al precio de muchas vidas. Por ello, hay que seguir luchando. El mensaje es evidentemente pesimista, y puede sorprender en el momento en el que el sistema se abre ; pero es también un mensaje dinámico, que incita a la lucha, una lucha que se podrá ganar algún día.

ANEXO : Obras de Carlos Giménez utilizadas en el presente artículo. Las referencias en las notas remiten a estas ediciones.

- España una  
Col. Papel vivo nº 1, ed. de la Torre, Madrid, mayo de 1978  
Historietas publicadas entre julio y diciembre de 1976 en *El papus*.

---

<sup>41</sup> *España Grande* pág. 24.

<sup>42</sup> Cf. *El príncipe valiente*, *España Grande* pág. 36.

- España grande

Col. Papel vivo nº 2, ed. de la Torre, Madrid mayo de 1978

Historietas publicadas entre diciembre de 1976 y mayo de 1977 en *El papus*.

- España libre

Col. Papel vivo nº 3, ed. de la Torre, Madrid, marzo de 1978

Historietas publicadas entre mayo y octubre de 1977 en *El papus*.

- Barrio

Col. Papel vivo nº 4, ed. de la Torre, Madrid, octubre de

1978.

- Paracuellos

Col. Papel vivo nº 7, ed. de la Torre, Madrid 1979.

Hubo una primera edición : ed. Amaika, Madrid, julio de 1977.

NB : a partir de 1999, la editorial Glénat, de Barcelona, reedita todos estos volúmenes en una *Colección Carlos Giménez*.

- Retales

Col. Papel vivo nº 9, ed. de la Torre, Madrid, abril de 1979

Historietas publicadas entre diciembre de 1975 y octubre de 1977 en diversas revistas : *Por favor, El cuervo, Mata ratos*.